

América Latina: La familia se transforma

Por Sara Más

Servicio de Noticias de la Mujer

La Habana, septiembre (SEM) Los cambios actuales por los que transita la familia en América Latina y el Caribe, lejos de suponer una crisis de término o rompimiento, son parte de las exigencias de adaptación de ese grupo social, aseguró el chileno Jorge Sepúlveda, presidente de la Red Iberoamericana de Trabajo con Familias.

“Más que la familia, es el modelo tradicional el que está en crisis, pero en crisis de cambio”, señaló Sepúlveda al intervenir en la VI Conferencia Iberoamericana sobre Familia, celebrada del 13 al 16 de septiembre en la capital cubana.

La cita fue convocada por la Red Iberoamericana de Trabajo con las Familias, la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), el Fondo de Población de las Naciones Unidas y la Organización Mundial para la Familia.

Entre las tendencias presentes actualmente en las familias de la comunidad iberoamericana, el especialista identifica la disminución del tamaño de los grupos familiares, heterogéneos y fundamentalmente nucleares.

También el aumento de las relaciones prematrimoniales, el embarazo adolescente, los hogares monoparentales, las separaciones y las uniones sucesivas, el incremento de la fragilidad matrimonial y la coexistencia del matrimonio monógamo con las relaciones consensuales y las personas célibes.

“El vínculo afectivo es casi el único que une al grupo y ese vínculo es al mismo tiempo tremendamente gratificador y a la vez muy precario”, comentó.

Sin embargo, el presidente de la Red Iberoamericana de Trabajo con Familias desestimó que sea cierta la tantas veces enunciada crisis familiar, entendida como fin, y significó que la progresiva independencia de la mujer ha producido cambios en la vida familiar.

En su opinión, los valores emergentes han potenciado ese proceso y hoy día ponen en duda la tradicional división de funciones al interior del grupo y las crecientes oportunidades de intervención de la mujer en el ámbito público.

“Desde el punto de vista de los valores se está afianzando un sistema que da la máxima relevancia a la realización personal y, por tanto, impugna la subordinación de la mujer”, dijo.

Uno de los mayores retos para la región, en su opinión, radica en defender y fortalecer la identidad cultural de la población y sus familias ante el proceso

globalizador contemporáneo, particularmente en un continente donde viven 40 millones de indígenas y en un solo país, por ejemplo, se emplean más de 60 lenguajes distintos.

Para la cubana Mayda Álvarez, directora del Centro de Estudios de la Federación de Mujeres Cubanas, el éxito de un mundo de justicia y equidad descansa en el desarrollo de familias sanas.

Problemas como la violencia doméstica, infantil y contra la mujer; la construcción de la masculinidad, los vínculos filiales, el desarrollo social, las tradiciones culturales y familiares, la protección jurídica y las políticas públicas dirigidas a las familias centraron las discusiones en la cita que, del 13 al 16 de septiembre contó con la asistencia de más de un centenar de expertos de diez países.

(fin/sem/05/sm/mrc-zp/496 palabras/2.608 caracteres)